



El Derecho al Aborto y el Ataque a la Libertad Reproductiva

Comité de Defensa General



Los Comités de Defensa General denuncian el voto de la Corte Suprema para anular los fallos de Roe v. Wade. Esta decisión es un ataque a todas las mujeres trabajadoras y pobres, personas homosexuales y trans que se han enfrentado a la opresión y brutalidad continuas del estado reaccionario.

El derecho al aborto es parte de una lucha más amplia por la libertad reproductiva. Estados Unidos tiene un historial de uso de las leyes reproductivas como un arma racista y sexista contra las personas y aquellos que han colonizado. El encierro de personas embarazadas en "asilos", las leyes racistas de eugenesia, la prohibición de la anticoncepción, las leyes contra la sodomía, la criminalización de los padres y la falta de atención médica para millones de personas han sido parte de ello. En el siglo XX, decenas de miles fueron esterilizados a la fuerza bajo las leyes de la eugenesia. Se desconoce el número de personas negras que fueron esterilizadas a la fuerza, sin duda la mayoría de la población en algunas zonas del Sur. Casi un tercio de la población femenina en Puerto Rico fue esterilizada. El 40% de las mujeres indígenas y el 10% de los hombres indígenas en los Estados Unidos fueron esterilizados en ese momento. Todo esto mientras el aborto era ilegal. Este tipo de prácticas todavía ocurren hoy en día en las prisiones y centros de detención. El uso del estado para controlar a las familias es una epidemia en los EE. UU. Recientemente, olas de legislación reaccionaria y anti-trans se han extendido por todo el país. Hay millones de familias, en este momento, bajo alguna forma de supervisión gubernamental.

En Michigan, una ley contra el aborto de 1931 que se ha dejado en suspenso a través de sucesivas administraciones demócratas y republicanas volverá a ser la ley del país a menos que sea derogada.

Nuestro derecho al aborto nunca fue garantizado por Roe v. Wade; más bien, fue producto de una lucha ganada por millones de personas, principalmente mujeres militantes, que salieron a las calles hace 60 años y lucharon contra el control del estado capitalista sobre nuestros derechos reproductivos. Este mismo espíritu revolucionario y esperanza que es un ejemplo para la gente que hoy defenderá, y eventualmente garantizará, el derecho al aborto. Roe v. Wade se ganó a través de la lucha, y nuestra lucha continuará hasta que se proteja el derecho al aborto para toda la clase trabajadora y los pueblos oprimidos. Estamos preparados para resistir. Pelearemos. Ganaremos.

Los políticos de cualquier partido de la clase dominante no defienden ni podrán nunca defender los intereses del pueblo. No hay democracia para la clase obrera en los Estados Unidos de América. El mito de resolver nuestros problemas a través del electoralismo, el voto simple y el "discurso civil" está ahora mostrándose por completo. No podemos ver este momento como motivado únicamente por republicanos "equivocados". Debe entenderse que el derecho al aborto y el acceso a la atención médica no son sinónimos de votar por los demócratas. Los republicanos y los demócratas están unidos para defender el mismo sistema político corrupto que explota y oprime a la clase trabajadora, los pueblos negros y morenos, las mujeres, las personas queer y las personas trans.

Las luchas contra el sexismo, la transfobia, la homofobia, la violencia racista y la brutalidad policial están profundamente entrelazadas. Cuando estos personajes políticos reaccionarios en la Corte Suprema totalmente antidemocrática afirman que tienen un "interés legítimo" en proteger las "vidas de los niños por nacer", lo que realmente quieren decir es que tienen interés en vigilar a las personas negras, crear condiciones de pobreza y abuso para las madres y sus hijos, y explotar la fuerza de trabajo de la clase obrera. Este estado no tiene ningún interés en proteger a la gente. Si lo tuviera, ya lo habría hecho.

Este fallo será visto como una prueba de cuánto pueden soportar los gobernantes capitalistas y sus policías y políticos mientras permanecemos desmoralizados y desmovilizados. Saldremos como comunidad y demostraremos que se debe garantizar el derecho al aborto. Cualquier reforma o derecho que el Estado nos ha "dado", en realidad lo hemos tomado nosotros, el pueblo, en las calles y en las barricadas. Seguiremos resistiendo estas prohibiciones al aborto, el extremismo religioso y el nacionalismo blanco. Nos levantaremos y nos organizaremos. Estamos aquí listos para luchar por la liberación y la libertad de todos los explotados, oprimidos y colonizados en Michigan, en este país y en el mundo. Gracias al Pittsburgh Abortion Defense Committee por apoyar nuestro aprendizaje político en este momento de crisis.